Cambio climático provocará que entre 75 y 250 millones de africanos tengan problemas de agua en el 2020

18/11/2007 - http://www.tercera.cl/medio/articulo/0,0,3255_5726_312591458,00.html [18 Noviembre 2007]

El Grupo Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) prevé que en Latinoamérica la desaparición de glaciares tendrá un efecto muy significativo sobre la disponibilidad de agua para consumo humano, la agricultura y la generación de energía.

Una madre da de beber agua a su hijo, en medio de una de las grandes sequías que afecta al país africano.

El informe aprobado ayer en Valencia por los expertos que integran el Grupo Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) prevé que hay una gran probabilidad de que el calentamiento global lleve a que en el 2020 haya entre 75 y 250 millones de africanos sufriendo por la escasez de agua.

En este informe, que servirá de referente científico en la próxima reunión de la cumbre de Cambio Climático de la ONU, que se celebrará en Bali en diciembre, se evalúan, por áreas, los efectos posibles de la subida de temperaturas en la agricultura, los ecosistemas, el agua, la salud, la industria y las poblaciones.

Los expertos consideran que estos serán los efectos más destacados del cambio climático:

África:

Dentro de 12 años, entre 75 y 250 millones de personas se verán expuestas a los efectos de la sequía y, en algunos países, los cultivos se reducirán un 50% comprometiendo así como el acceso a la comida. Hacia el final de siglo, el nivel del mar subirá en las áreas costeras más pobladas. El coste de adaptación a ello se llevará entre el 5 y el 10% del Producto Interior Bruto (PIB) de África.

En 2080, las tierras áridas y semiáridas habrán aumentado entre un 5 y un 8%.

Latinoamérica:

Hacia la mitad del siglo, se producirá una gradual sustitución del bosque forestal por sabana en el este de la Amazonía. Hay un riesgo significativo de que se pierdan especies en muchas áreas tropicales. Crecerá el número de personas en riesgo de pasar hambre debido a que la productividad de los suelos agrícolas descenderá. En las zonas templadas crecerán los cultivos de soja. Los cambios en los patrones de las precipitaciones y la desaparición de glaciares tendrán un efecto muy significativo sobre la disponibilidad de agua para consumo humano, la agricultura y la generación de energía.

Norteamérica:

El calentamiento en las montañas del oeste provocará inundaciones en invierno y descenderá el caudal de los ríos en verano. En las primeras décadas del siglo, un moderado calentamiento traerá aumento de la producción en las cosechas, entre un 5 un 20%, pero con importantes variaciones entre regiones. En el transcurso del siglo, las ciudades que

normalmente sufren olas de calor se enfrentarán a un gran número de ellas, con más intensidad y duración, con el consecuente efecto sobre la salud.

Regiones polares:

La principal consecuencia será la reducción del espesor del hielo, con el aumento del nivel del mar y cambios en los ecosistemas, incluyendo los de los pájaros migratorios, mamíferos y grandes depredadores. Las comunidades humanas indígenas verán totalmente afectadas sus infraestructuras y modos de vida, y en ambas regiones polares los ecosistemas y los hábitats serán muy vulnerables y desaparecerán las barreras que había hasta ahora para las especies.

Asia:

En el 2050, la disponibilidad de agua dulce en toda Asia central sur, este y sudeste, especialmente en las cuencas de los grandes ríos, descenderá. Las áreas costeras, sobre todo las populosas regiones de los deltas de los ríos en el sur, este y sudeste asiático, peligrarán por las inundaciones. La morbilidad endémica y la mortalidad debidas a enfermedades diarreicas asociadas con las inundaciones y las sequías crecerán en el este, sur y sudeste asiático.

Australia y Nueva Zelanda:

Hacia 2020, se prevé una pérdida significativa de biodiversidad en lugares como la Gran Barrera de Coral o en los Queensland. En 2030, habrá problemas con la salubridad del agua en el sur y este de Australia y en Nueva Zelanda, y la producción agrícola y forestal descenderá notablemente debido a la sequía y los fuegos.

Europa:

El cambio climático exagerará las diferencias regionales en el acceso a los recursos naturales. Se incrementará el riesgo de inundaciones en el interior y en la costa y la erosión avanzará. Se retraerán las capas de hielo glaciares en las zonas montañosas y se perderán varias especies, hasta un 60% en 2080. En el sur de Europa se prevén las peores condiciones, debido a las altas temperaturas y la sequía. Se reducirá el acceso al agua y el potencial energético anejo, así como el turismo y la productividad agraria. También se prevén riesgos para la salud asociados a las olas de calor y la frecuencia de los fuegos forestales.

Pequeñas islas:

El aumento del nivel del mar agravará las inundaciones, las tormentas y la erosión y dificultarán así la vida en esas comunidades. Hacia la mitad del siglo, la disponibilidad de agua dulce será muy reducida en la mayoría de las islas pequeñas, entre ellas las del Pacífico y el Caribe. ♦

EFE